



El abandono escolar se ceba con los alumnos inmigrantes

España, entre los países de la UE con más jóvenes foráneos poco formados

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Dejar de estudiar sin tener un título de estudios postobligatorios —en muchos casos ni siquiera el de la ESO— bajo el brazo es una losa que persigue al sistema educativo español. Los niveles de lo que los expertos denominan abandono temprano del sistema educativo son especialmente altos en la Europa del sur. Pero en lo que coinciden casi todos los países que forman parte de la Unión Europea es en que los jóvenes inmigrantes tienen tasas más altas de abandono escolar.

Para tener una visión aproximada del fenómeno, se puede acudir a la estadística sobre los jóvenes de 18 a 24 años de nacionalidad extranjera o que han nacido en el extranjero que no estén estudiando ni hayan conseguido al menos acabar la secundaria postobligatoria (bachillerato o ciclos formativos). Así, según datos facilitados por la UE, hasta un 30% de los jóvenes extranjeros en Europa deja los estudios, frente a una media comunitaria del 14%.

España tiene uno de los porcentajes más altos de jóvenes extranjeros sin estudios postobligatorios: nada menos que el 45% del colectivo. En este preocupante ranking figuran también Grecia (47%), Italia (43%) y Portugal (38%). En cambio, en el Reino Unido, el abandono entre los jóvenes extranjeros es del 10%.

Al comparar el abandono escolar entre los jóvenes de origen inmigrante y el conjunto de muchachos de 18 a 24 años, las autoridades comunitarias advierten

En la UE, un 30% de los jóvenes extranjeros carece de título postobligatorio; la media general es del 14%

de significativas diferencias, que en Grecia e Italia suponen hasta 33 puntos de desventaja para los extranjeros. España se encuentra en el grupo de los que registran más de diez puntos porcentuales de diferencia, junto a Alemania, Chipre, Francia, Austria y Bélgica.

Únicamente en el Reino Unido y Portugal (si sólo se toma a los jóvenes nacidos fuera de sus fronteras) los jóvenes de 18 a 24 años de origen extranjero presentan mejor nivel formativo que toda la población de la misma edad.



VICENC LLURBA / ARCHIVO

Factores. La tradición educativa del país de origen y el nivel cultural de la familia influyen, entre otros, en el riesgo de abandono escolar

Frenazo de estudiantes extranjeros

■ Según datos recientes del Ministerio de Educación, por primera vez en muchos años, en el curso 2011-2012 el número de alumnos extranjeros no creció con respecto al año anterior: se quedó en poco más de 781.000. En el sector educativo dan por descontado que en este curso, que está a punto de comenzar, el número de estudiantes foráneos en la educación no universitaria puede bajar. La evolución del número de estos alumnos está obviamente vinculada a la crisis. Se nota en la escuela que apenas llegan hijos de nuevos inmigrantes, mientras que se producen bajas, porque algunos están regresando junto a sus familias al país de origen. En el 2000-2001 llegaron a las aulas 141.916 alumnos extranjeros. Tres años más tarde, superaban los 400.000, mientras que en el 2008-2009 alcanzaron los 755.000.

A la hora de valorar estos resultados, el sociólogo Saturnino Martínez, especialista en desigualdad social y educación, destaca la necesidad de tener en cuenta toda una serie de elementos que contribuyen a explicar la disparidad entre los países europeos. Por un lado, pesa el nivel cultural de la familia, así como la nacionalidad de estos jóvenes extranjeros, la tradición educativa de su país de origen: "Por lo general, los alumnos que provienen de los países del Este o de China acostumbran a tener mejores resultados en la escuela, mientras que los del norte de África suelen tener más problemas", explica. Este profesor de la Universidad de La Laguna distingue además entre países con una tradición en la acogida de población inmigrante y otros, como España, donde se trata de un fenómeno muy reciente.

En todo caso, concluye que los jóvenes de origen extranjero que viven en España tienen un nivel educativo menor. Así lo apuntan estudios como el que realizó el año pasado sobre el fracaso escolar entre jóvenes de 19 y 20 años. "Mediante simulación estadística, si las características de la población española y la extranjera fuesen similares (los padres tuviesen el mismo nivel de estudios, el mismo tipo de ocupación...), el fracaso escolar de un español sería del 14% y el de un extranjero del 23%; en las chicas, sería del 10% y el 20%, respectivamente.●